

Humanismo y Renacimiento*

Suzanne Islas Azais**

Con la idea de “recuperar la historia dándole una interpretación que sirva para el futuro”, Pedro R. Santidrián presenta en esta compilación textos clásicos de siete humanistas pertenecientes al Renacimiento italiano de los siglos XV y XVI. Los pensadores y temas seleccionados son: Lorenzo Valla (*Las elegancias de la lengua latina* y *Sobre el libre albedrío*), Marsilio Ficino (“Comentario al *Simposio* o *Banquete* de Platón”), Angelo Poliziano (*Lamia: la bruja. Introducción a los *Priora Analytica* de Aristóteles*), Giovanni Pico de la Mirandola (*Discurso sobre la dignidad del hombre*), Pietro Pomponazzi (*Sobre la inmortalidad del alma*), Baltasar Castiglione (*El cortesano*) y Francisco Guicciardini (*Historia de Italia* y *Escritos autobiográficos. Relación de España*).

A pesar de la diversidad de problemas tratados por estos autores, entre los que se encuentran el del libre albedrío, el amor, el alma humana, la filosofía, la dignidad del hombre y la historia, resulta claro que los textos tienen en común la idea del hombre como centro de las cuestiones espirituales, idea ésta que definió a la época renacentista. La compilación que comentamos representa así, una adecuada muestra de la disposición intelectual propia del Renacimiento.



IZTAPALAPA 40

JULIO-DICIEMBRE DE 1996
pp. 263-266

- * Santidrián, Pedro R. (comp.) *Humanismo y Renacimiento*. Madrid, Alianza, 1986. (El libro de Bolsillo, 1188), 257 pp. ISBN: 84-206-0188-8
- ** Ayudante en el Área de Filosofía Social del Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

En la perspectiva de estos humanistas el hombre es, fundamentalmente, una creación divina. No obstante, Dios otorgó también al hombre la libertad para la realización de su propio ser. Por ejemplo, al respecto Pico de Mirandola (1463-1494) señala: "¡Qué generosidad sin igual la de Dios Padre y qué altísima y admirable dicha la del hombre! Le ha dado tener lo que desea, y ser lo que quiera" (p. 123). Esta afirmación se encuentra en su *Discurso sobre la dignidad del hombre* que ha sido considerado como el manifiesto del Renacimiento italiano.

Otro aspecto que cabe destacar del espíritu renacentista es su alta valoración del papel que tiene el pensamiento filosófico en la vida humana. De acuerdo con Angelo Poliziano (1454-1494), el cultivo de la filosofía lleva a los hombres a vivir según las virtudes del alma; quien renuncia a la filosofía renuncia a ser feliz. En este mismo sentido, Baltasar Castiglione (1478-1529) considera que la verdadera filosofía purifica el alma.

Por otra parte, el Renacimiento constituye una recuperación del pensamiento clásico, sobre todo del griego, pero también una apertura espiritual que hace posible, por ejemplo, que la reflexión de Pico de la Mirandola se sustente en el pensamiento griego, como en la sabiduría oriental, árabe y judía, y busque conciliar a pensadores como Platón,

Aristóteles, Escoto, Tomás de Aquino, Averroes y Avicena. Y el Renacimiento hace posible, además, que Leonardo da Vinci sea un hombre universal: "literato, filósofo, pintor, arquitecto, conjunción de arte y geometría, de justeza y de belleza" (p. 10).

De esta manera, el Renacimiento nos ha legado como experiencias fundamentales una actitud intelectual abierta y una concepción del mundo que coloca al hombre en su centro. Así, con el Renacimiento "Nace un arte nuevo, una ciencia nueva, un mundo nuevo, un hombre nuevo; aparece una visión de la historia, la política, la religión, y en general de las relaciones humanas" (p. 10).

Por ello, en una época de profundos cambios en la que los valores y rasgos generales de una cierta etapa de la historia parecieran, en ocasiones, haberse agotado, conviene tener presente al Renacimiento como una época de la humanidad que coloca al hombre y a sus valores fundamentales en el centro de sus aspiraciones y posibilidades de realización. Con lo anterior se dio origen además, en las palabras de Luis Villoro, a una nueva "figura del mundo": la modernidad.

Los textos aquí presentados —algunos de ellos traducidos por primera vez al español— vienen precedidos de una explicación sobre su origen y autor, mientras que la compilación se inicia con una introducción general al libro

que destaca aspectos esenciales del Renacimiento, especifica los criterios de selección de los textos y proporciona, también, una breve explicación de cada uno de los autores, lo que constituye una adecuada manera de orientar su lectura.



